



## Capítulo 660

### ¡Quítenle Su Cultivo!

—¡Maestra Espiritual! ¡Es una Maestra Espiritual! —gritó para sus adentros el hombre de mediana edad, conmocionado por el cultivo de Feng Yuxiang.

"Si se atreven a moverse, los mataré", les dijo Feng Yuxiang con un aura dominante a su alrededor.

Sin embargo, el padre de Gu Tao también era un Gran Maestro Espiritual, por lo que no se echó atrás de inmediato.

"¿Quién eres?" Le preguntó frunciendo ligeramente el ceño.

"Feng Yuxiang".

¡¿Qué?! ¡¿Madam Feng del Bazar del Fénix Dorado?!

Aunque nunca había ido personalmente a su tienda antes, su familia Gu había comprado muchos tesoros allí antes.

¡Imposible! ¿Qué haces aquí?

—Mis asuntos no son de tu incumbencia. Sin embargo, los tuyos...

—Feng Yuxiang entrecerró los ojos.

¡¿Cómo te atreves a tratar así a mi joven amo?! ¡¿Estás cortejando la muerte?!

Feng Yuxiang comenzó a acercarse a Gu Tao mientras emitía una fuerte intención asesina.

¡Padre! ¡Ayúdame! ¡Mátame a esta zorra! Gu Tao se escondió inmediatamente tras la espalda de su padre.

Aunque podía sentir el aura amenazante de Feng Yuxiang, en realidad no conocía la identidad de Feng Yuxiang, ni tampoco era consciente de su base de cultivo.

—¿Ah, sí? Hacía tiempo que nadie me maldecía. —Una sonrisa maliciosa apareció en el rostro de Feng Yuxiang.

"¡M-Madam Feng, por favor disculpe a este tonto hijo mío!"



"¿Padre? ¿Qué haces?" Gu Tao lo miró con cara de confusión, pues su padre era un Gran Maestro Espiritual.

¡Cállate! ¡No tienes ni idea de a quién te enfrentas ahora mismo! Su padre le dio una bofetada repentina, haciéndolo volar por los aires.

Esto conmocionó a los guardias de la familia Gu. Era la primera vez que veían a Gu Tao siendo golpeado por su propio padre, algo que no ocurre ni siquiera durante el entrenamiento.

¿Crees que basta con pedir perdón? ¡No estaré satisfecha hasta que deje de respirar!

—¡Señora Feng, por favor, tenga piedad! ¡Olvidaremos la boda y nos iremos de inmediato!

El padre sabía que ofender a Feng Yuxiang equivalía a la muerte en los Cielos Inferiores, sobre todo por sus vastas conexiones en todo el mundo. A menos que pidieran ayuda a la Familia Gu en los cielos superiores, no habría nada que pudieran hacer para detenerla.

"..."

Feng Yuxiang no dijo nada y se giró para mirar a Yuan, preguntándole su opinión al respecto. Aunque quería matar a Gu Tao en ese mismo instante, no quería molestar a Yuan, a quien no le gustaba la violencia.

"Joven Maestro, es tu decisión", le dijo.

Yuan se giró para mirar a Gu Tao, que todavía estaba forcejeando en el suelo, por un buen momento, antes de cerrar los ojos y hablar en voz baja: "Feng Feng, ¿esta situación no te recuerda a otra que se desarrolló de manera muy similar?"

Feng Yuxiang reflexionó por un momento antes de hablar: "¿Estás hablando de los hermanos Du de antes?"

Yuan asintió y continuó: «No merece morir, pero necesita una lección. ¡Quítenle su cultivo!».

Las palabras de Yuan sorprendieron a todos los presentes, incluida su propia gente.

Después de salir de su aturdimiento, Feng Yuxiang respondió con una sonrisa radiante en su rostro: "¡Con mucho gusto, joven maestro!"



Ella se giró para mirar a Gu Tao y comenzó a acercarse a él.

—¡Señora Feng! ¡Por favor! ¡Si le quitas el cultivo, mejor mátalos! —  
El padre de Gu Tao, inconscientemente, le bloqueó el paso.

—Quítate de mi camino, Patriarca Gu, a menos que quieras perder también tu cultivo. —Feng Yuxiang entrecerró sus ojos dorados y le envió escalofríos por la espalda.

El patriarca Gu sabía en el fondo que era imposible detener a Feng Yuxiang. Sin embargo, tenía otra opción.

Se giró para mirar a Yuan y dijo: "¡Por favor! ¡Deténgala! Tenga piedad, daoísta Yuan..."

Fue en ese momento que el Patriarca Gu se dio cuenta de algo.

Espera... ¿Yuan? ¿Es ese genio del Templo de la Esencia del Dragón?

El patriarca Gu podía recordar haber ordenado a su familia que reclutaran a Yuan en su familia a toda costa, en cambio, había logrado ofender a Yuan.

¡Joven Maestro Yuan! ¡Fue culpa nuestra por no reconocerlo! ¡No debimos haber obligado a Min Li a casarse con alguien de nuestra familia! ¡Por favor! ¡Si dejas lisiado a Gu Tao, será completamente inútil y más vale que esté muerto!

Yuan se burló de sus palabras y dijo: "¿Lisiado? ¡Menuda exageración! Puede que pierda su capacidad de cultivo, pero aún podrá funcionar como un humano normal".

—¡Por favor! ¡Joven Maestro Yuan! ¡Se lo ruego! —El Patriarca Gu se agachó de repente y se arrodilló frente a Yuan.

Al ver esto, Yuan dijo: "Feng Feng, espera un segundo".

"¿Eh?" Feng Yuxiang se detuvo a dos pasos del aterrorizado Gu Tao.

Después de un momento de silencio, Yuan extendió su mano y dijo: "Estoy dispuesto a perdonarte a ti y a tu hijo, pero tendrás que hacerme un favor a cambio".

—¿En serio?! ¡Lo que necesites! —Los ojos del patriarca Gu brillaron de esperanza.



Verá, compré una casa hace poco, así que no tengo dinero. Si me dona algo de su riqueza, lo perdonaré. Soy un hombre generoso, así que solo le pediré todos sus anillos espaciales y bolsas de almacenamiento.

El patriarca Gu se quedó boquiabierto al escuchar las palabras de Yuan. ¡Era lo menos esperado!

Como patriarca de la Familia Gu, Gu naturalmente poseía una gran riqueza. De hecho, solía llevar consigo los tesoros más valiosos de la familia, pues creía que sería más seguro que guardarlos en casa y que nadie podría robarle, ¡A él, el patriarca de una Familia Legada!

Al ver la vacilación del Patriarca Gu, Yuan suspiró: "Te di una oportunidad ya que me rogaste, e incluso dijiste lo que quisiera, pero por desgracia..."

Y continuó: "Feng Feng, sigue adelante y continúa con lo que estabas haciendo".

"¡Sí!"

Feng Yuxiang dio los dos últimos pasos y llegó frente a Gu Tao.

—¡Espera! ¿Por qué no hablamos de esto? El patriarca Gu sintió ganas de llorar, pero no pudo derramar ninguna lágrima.

No hay nada de qué hablar. Perdiste esa oportunidad cuando amenazaste con llevarte a Min Li por la fuerza.

El patriarca Gu apretó los dientes con ira, pero finalmente se rindió y dijo: "¡Bien! ¡Te los daré!".